

EL POPULAR

Órgano de la Agrupación Socialista Gandiense

Defensor de las Sociedades Obreras y de los intereses generales del distrito

Año V - Núm. 87

GANDIA Sábado 31 de Enero de 1931

Precio 15 céntimos

Parasitismo social

Es un hecho indiscutible el aumento del costo de la existencia. Desde hace bastantes años —mucho antes de la guerra— se viene produciendo un alza incesante en los precios de los artículos de primera necesidad y de los productos manufacturados.

¿Dónde se detendrá esa progresión creciente? ¿Cómo se la podría poner fin? ¿Cuáles son sus causas exactas? Y siendo éstas conocidas, ¿cuáles son los medios susceptibles de ser empleados para atajar el mal? Que la guerra acentuó el ritmo del aumento no lo niega nadie; pero como éste se venía produciendo desde antes de la guerra, no puede atribuirse totalmente a ella la responsabilidad.

Nosotros tenemos la convicción profunda de que el alza constante de los precios tiene su origen en el propio régimen social, basado más en el comercio y en la especulación que el trabajo.

Como el trabajo no se toma sino como un medio para ir tirando, todos los hombres están muy lejos de utilizar su fuerza física y los medios intelectuales de que disponen para una labor productiva.

En nuestra sociedad, más de la mitad de los seres humanos han desertado del campo de la producción para dedicarse a otras funciones menos penosas, pero más lucrativas.

Como la sociedad moderna está basada en el beneficio, el beneficio es lo que se busca.

El capitalismo, propietario de los medios de producción, de cambio y de transporte, lo ha erigido en sistema.

¿Cuántas profesiones y oficios no hay inútiles? ¿Cuántas unidades humanas que alimentar y sostener sin que la utilidad de las funciones que llenan se deje sentir en nada!

¿Cómo disminuirían rápidamente los precios de todos los productos y de todos los artículos alimenticios si mediante una organización social racional esos productos no estuviesen gravados con impuestos formidables, que representan los beneficios que las inutilidades sociales sacan de ellos para vivir y procurarse rentas!

Cuando se consultan las estadísticas asusta considerar el número de personas que en el mundo moderno no producen nada y viven de un modo desviado a cargo de la colectividad.

El día en que el reparto de las substancias alimenticias y de los demás objetos de consumo se haga directamente mediante órganos apropiados, y sin que ningún intermediario obtenga de ellos el menor beneficio, la baja de los precios será tan rápida como considerable.

Mas para eso es menester dar al traste con la anarquía social en que vivimos.

La tierra no debe servir de reducto para una humanidad de rapiña cuya razón de ser es la lucha por la vida, sino transformarse en un inmenso dominio en el que los individuos asociados sepan organizar la distribución de las riquezas creadas con objeto de asegurar un máximo de bienestar para la colectividad, agrupada nacionalmente y federada internacionalmente.

Realmente, nuestra civilización ha llegado a un grado de desarrollo que le permite las mayores esperanzas; pero debe elegir rápidamente, en interés de su porvenir, el camino que ha de tomar.

Si persevera en el camino del individualismo tenaz que forma la base de toda su humanidad; si deja al capitalismo, convertido a través de los continentes en una fuerza formidable que dispone a su antojo de los hombres y de las cosas; si las ciencias, las artes, las letras, la industria, el comercio, la agricultura, en suma, todas las ramas de la actividad, están bajo el dominio del «oro» no habrá remedio. Desaparecerá, al empuje de la decadencia que han conocido otras civilizaciones, o perecerá en una conflagración mundial desencadenada por los sórdidos intereses opuestos de los Estados capitalistas.

Si por el contrario, llega el Socialismo libertador y renovador, seguirá una era de felicidad, porque la vida se habrá abaratado, porque habrá libertad, porque la sumisión al capitalismo habrá pasado, porque habrá tranquilidad internacional, porque la palabra guerra habrá sido borrada para siempre del lenguaje de los hombres reconciliados.

COMPERE-MOREL

Nuestros muertos

Manuel Llaneza

La noticia del fallecimiento de este camarada inteligente, noble y honrado ocurrido el sábado a primeras horas de la mañana, nos sorprendió dolorosamente al ser conocida, hasta el punto de que, hondamente conmovidos; no acertamos a escribir estas breves líneas, así está de acongojado nuestro espíritu por el dolor que nos ha producido la tremenda realidad.

La vida de Llaneza iba íntimamente unida a la vida del Sindicato Minero Asturiano y cuantos progresos económicos, morales e intelectuales llevan alcanzados los mineros de Asturias, al infatigable luchador son debidos.

Llaneza fué toda su vida un trabajador incansable, conociendo todos los dolores de la mina en la que trabajó desde niño hasta después de los treinta años, y no quiso nunca ser más que eso: un minero y un socialista de los que pueden tomarse como ejemplo, a pesar de ello y quizás por esto mismo, los profesionales de la injuria intentaron envolver esta figura aureolada por la austeridad en el vaho ponzoñoso de sus malas pasiones. Pero la honradez de nuestro amigo y su bien cimentada personalidad, le hacían invulnerable a los ataques de los miserables enemigos suyos y del Partido.

Para escribir la biografía completa de Llaneza se necesitarían varios números de EL POPULAR, tan intensa ha sido la labor de este luchador socialista, por lo que, nos limitamos a reproducir a continuación unos párrafos, pocos, de los publicados por «El Socialista», que bastarán para que nuestros lectores se formen idea del temple y de la capacidad intelectual y el sacrificio de nuestro amigo y correligionario:

Fuó Llaneza hombre que llevó una vida muy activa e intensa en la organización obrera y socialista. En 1911 fué elegido concejal en representación de la organización socialista en el Ayuntamiento de Mieres, de cuya Corporación ocupó la Alcaldía-Presidencia desde enero de 1918 hasta marzo de 1921, renunciando a dicho cargo con motivo de la escisión producida en dicho año en las filas del Partido Socialista.

Dentro del Ayuntamiento se significó por su labor honrada y depurada administración. También se distinguió en los trabajos de organización y obras realizadas merced a su celo, inteligencia y laboriosidad. Al presentar la dimisión de su cargo como alcalde, no obstante la obra realizada en el Concejo durante su actuación, dejó en las arcas municipales una existencia en efectivo de pesetas 532.278'26.

También desempeñó la presidencia

de la Mancomunidad de Ayuntamientos de Asturias, la que, al faltarle su colaboración directa, hubo de desaparecer.

En el año 1916, con motivo de la huelga general declarada en España en pro del abaratamiento de las subsistencias, fué detenido, del mismo modo que otros muchos socialistas, por el Gobierno del conde de Romanones, que estaba en el Poder en aquella fecha. El Gobierno, al fin, se vió obligado a darle la libertad juntamente con Teodomiro Menéndez, llamándole a Madrid a fin de ver la manera de solucionar la huelga en Asturias.

En el año 1917, con ocasión de la huelga revolucionaria, en la cual tomó parte activa, Llaneza fué perseguido, logrando burlar la vigilancia de la policía, hasta que, fracasado el movimiento, se presentó voluntariamente a las autoridades, estando en la cárcel varios meses. De allí salió cuando la amnistía general que el Gobierno se vió obligado a conceder por la presión del movimiento obrero y popular.

Durante muchos años desempeñó Llaneza la presidencia de la Federación Nacional de Mineros de España, cargo que ostentaba en el momento de su muerte.

En las elecciones generales de 1923 fué elegido diputado a Cortes por la circunscripción de Oviedo. En el Parlamento intervino con verdadera eficacia en defensa de los intereses de la clase que representaba y de los generales de la región. Una de sus intervenciones más importantes fué la interpección desarrollada sobre las causas de la catástrofe ocurrida en la mina «Baltasara», en la que perecieron trece trabajadores. La etapa parlamentaria de Llaneza fué interrumpida por el golpe de Estado dado por el general Primo de Rivera el día 13 de septiembre de 1923.

En diferentes ocasiones, y por Gobiernos de distinta índole política, le fué ofrecida la cartera de ministro de Trabajo, cargo que supo rechazar con toda dignidad y entereza, como prueba elocuente de que no era la ambición ni el medro personal lo que le impulsaba en sus luchas políticas.

Fuó Llaneza hombre de gran clarividencia en los momentos más difíciles y de más extraordinaria gravedad era cuando conservaba intacta e íntegra su serenidad. Por esta naturaleza de espíritu evitó en Asturias días de verdadero terror.

Procuró, y lo consiguió con singular empeño, elevar el nivel de la vida cultural de los trabajadores de gran me-

da. Ultimamente tenía en proyecto la creación de dos Universidades obreras que se instalarían en Langreo y en Mieres, para la formación de hombres entre la clase trabajadora. El proyecto lo llevaba constantemente en su maleta de viaje, y cuantas veces se veía obligado a salir de Asturias por exigencias de la marcha de la organización, aprovechaba los momentos que le dejaban libres las preocupaciones del instante para perfeccionar y ultimar todos los detalles de su proyecto.

Orientado por este mismo sentido de ansiedad cultural, no dejó escapar a su inteligencia la formidable labor que en Asturias podría realizar un periódico diario, creado por y para los obreros. La idea la maduró en su mente, y tras una exposición y propaganda constante entre todos sus amigos y compañeros, un día se decidió a plantear en forma la transformación en diario del antiguo semanario socialista LA AURORA SOCIAL. La idea cayó bien entre los trabajadores y socialistas, hasta el punto de que en un plazo de menos de tres meses se recaudó para ello la suma de veinte mil duros.

Fuó también uno de los gestores más esenciales en el desarrollo y éxito que viene obteniendo el Sindicato Minero de Asturias en su experimento social de explotación directa de las minas de «San Vicente».

Por toda la cuenca minera, y debido a iniciativa del propio Llaneza, se han levantado grandes Casas del Pueblo,

que harán imperecedera la memoria y el recuerdo del gran líder de los mineros asturianos.

La importante manifestación de duelo con motivo del entierro de nuestro camarada ha demostrado la merecida estima en que le tenían los obreros de Asturias. A esta manifestación han asistido representaciones de las Ejecutivas de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista así como de las grandes Federaciones Nacionales Obreras, habiéndose cursado miles de telegramas de pésame al Sindicato Minero y a la familia. En nombre de la Agrupación Socialista Gandiense y de EL POPULAR se mandó también un telegrama a Mieres.

Ha muerto Llaneza, pero su obra perdurará y se agigantará de modo insuperable lo que constituirá el mejor homenaje a la memoria del inolvidable camarada.

CAMISERIA PARA CABALLERO

Casa BERNABEU

Mayor, 42 - GANDIA

Fundición de Hierros y Metales

Enrique Reig Valor

Se compran hierros y metales

Calle del Beato Juan de Ribera, 20 - Gandia

PORTLAN ARTIFICIAL LANDFORT

de D. José Pradera Camps.

Unico depositario y agente de venta

Ramón Sancho

Marqués de Campo, 1 y 3

GANDIA

BANCO DE VALENCIA

Capital Autorizado: 50.000.000 de pesetas

Dirección Telegráfica y Telefónica: VALCASANTE

Capital Suscrito: 20.000.000 de pesetas

Casa Central Valencia

Sucursales y Agencias

Alberique, Alcora, Alcira, Alcodia de Carlet, Algemesi, Alginet, Benaguacil, Benifayó, Benisa, Buñol, Burriana, Callosa de Ensarria, Chelva, Cullera, Denia, Gandia, Jativa, Liria, Lucena del Cid, Manuel, Masamagrell, Nules, Oliva, Onda, Onteniente, Pego, Pedreguer, Puebla Larga, Puzol, Requena Sagunto, Sollana, Sueca, Tabernes de Valldigna, Turis, Utiel, Vall de Uxó, Villarreal y Carcagente. DEL BANCO DE CASTELLON: Almazora y Vineroz.

EN GANDIA: Calle Mayor núm. 51

Apartado de Correos, 12

Teléfono, 36

Este Banco realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa y abona los siguientes tipos de intereses en cuentas: A la vista 2 y medio por 100. A ocho días vista 3 por 100. A tres meses 3 y medio por 100. A seis meses 4 por 100. A un año 4 y medio por 100.

Libretas en Caja de Ahorros: A la vista 4 por ciento

1930-1931

Balance y esperanzas

Al término del año 1930 se impone una mirada retrospectiva para conocer en conjunto el alcance de nuestra tarea y apreciar el valor de nuestros esfuerzos y procedimientos.

Poco después de empezar el año cayó la dictadura que presidía el general Primo de Rivera. Para unos la dictadura nos había sido favorable y estaba prevista nuestra desaparición con ella. Para otros la dictadura, lo mismo para nosotros que para los partidos políticos, había sido mortal, y difícilmente podríamos recobrar nuestro prestigio entre las masas obreras y populares y, por consiguiente, seguir disfrutando de su confianza.

Pues bien; a pesar de todos los augurios siniestros ocurrió, en cuanto apareció un poco de luz, que todos los vaticinios de los enemigos

del movimiento obrero se esfumaron: no eran más que grotescos espantapájaros; los cuales no han podido causar ningún efecto porque el movimiento obrero vive de su propio dinamismo y para crecer y desarrollarse no pueden servirle de apoyo ni de recurso elementos inconscientes, hábiles en picotear en todos los sembrados como tampoco pueden ser un impedimento decisivo a sus progresos los halagos interesados o la represión.

El movimiento obrero representado por la Unión General de Trabajadores es un factor constructivo de sistemas sociales que poco a poco van solidificándose y sustituyendo el viejo engranaje capitalista, y por esta misma razón no puede sustentarse y nutrirse en cuerpos superficiales. Es además un hecho fácilmente controlable que en todas partes

el movimiento obrero, por ley natural de su fuerza viril y creadora, va absorbiendo incesantemente los elementos más sanos y más robustos. Tenemos que recordar como efemérides grandiosas de 1930 la inauguración del mausoleo a Pablo Iglesias, acto memorable en todos conceptos.

En realidad, buen año el que termina para la Unión General de Trabajadores de España.

¿Qué nos reserva el porvenir?

Para 1931 tenemos en perspectiva dos acontecimientos a cual de mayor trascendencia: la reunión en Madrid durante el mes de abril del Consejo general de la Federación Sindical Internacional, y en septiembre, el Congreso de la Unión General de Trabajadores.

La reunión periódica del Consejo de la Federación Sindical Internacional es como una especie de Congreso al que asiste un delegado de cada país, más los representantes de las Federaciones internacionales de industria y el Comité ejecutivo. En total, cerca de un centenar de compañeros de diversos países, los cuales,

aparte del interés mismo del Consejo general, vendrán a Madrid para conocernos, para apreciar nuestro movimiento, lo cual nos honra y enaltece. Esperamos no desmerecer demasiado en el juicio que puedan formar de la Unión General de Trabajadores de España.

Luego, para septiembre, tenemos nuestro Congreso nacional.

El pasado, el Congreso de 1928, fué grandioso. En la memoria de todos está la sensación enorme que produjo en los medios sociales y otros de nuestro país, no ya la serenidad de los debates, nata expresión de todas nuestras asambleas, sino el número impresionante de representaciones. Pues bien: el próximo ha de ser superado en todos los órdenes.

Tenemos que dar remate además al cambio de estructura de la Unión General de Trabajadores. Tenemos que fortalecer sus órganos de acción, de propaganda y de educación. Tenemos, en suma, que afianzar nuestro poderío como movimiento obrero disciplinado y consciente, de solvencia, para no rehuir jamás ninguna responsabilidad, para hacer frente a todas las contingencias que nos depare la defensa de la democracia, íntimamente enlazada con la prosperidad de España, y de garantía suprema, en fin, para la clase trabajadora en la defensa de sus intereses y arraigo de los ideales de emancipación, que triunfarán, que han de triunfar.

A trabajar, pues, compañeros, sin demora y sin descanso, haciendo frente a los enemigos, sin desplantes, pero con serena energía y convenciendo a los simpatizantes de que sean militantes activos, para que arrimen el hombro a la obra común.

A trabajar sin tregua para perfeccionar nuestros Sindicatos y Federaciones, para que las cuotas sean lo mas elevadas posible, para que la organización sindical responda a las necesidades de los asalariados, para que la victoria corone siempre nuestros esfuerzos en cuantas luchas intervengamos.

Por España y por la clase trabajadora, a trabajar sin reposo.

¡Viva la Unión General de Trabajadores de España!
(Del Boletín de la Unión General de Trabajadores)

Este número ha sido revisado por la censura

Un telegrama

La cuestión de los ferroviarios

En contestación al telegrama que el Consejo Obrero ferroviario de Alcoy, Gandía y Puerto envió al Ministro de Fomento, y del que nos hacíamos eco en nuestro número anterior, nuestros compañeros han recibido el siguiente: «Ministro de Fomento a Presidente Consejo Obrero Ferroviario. Gandía.—Mejora situación ferroviarios es asunto que constituye en estos momentos preocupación preferente del Gobierno. Saludable.»

Ingresos en la Unión General

Durante los meses de Noviembre y Diciembre últimos, han ingresado en la Unión General de Trabajadores, las siguientes sociedades, con el número de asociados que se indica:

Nombre de la Sociedad	Pueblo	Asociados
Oficios Varios	Cabañaquinta	75
Centro Obrero	Puebla de Alcocer	155
Oficios Varios	Ferrol	50
Id. id.	Aguilas	43
Zapateros	Campillos (Málaga)	32
Panaderos	Sama de Langreo	25
Obreros pesqueros	Pasajes	600
Oficios Varios	Atarfe	120
Maquinistas y fogoneros	Pasajes (no se indica el número)	
Sindicato Ramo Alpargata	Aspe	100
Sindicato de la Edificación	Miranda de Ebro	60
Id. id.	Fuente-Albilla	12
Oficios Varios	Torreveja	210
Trabajadores de la Tierra	Burbáguena	150
Obreros agrícolas	Baena	60
Oficios Varios	Cuéllar	137
Id. id.	Ciudad Real	50
Aserradores	Hellín	48
Obreros en pan de Viena	Barcelona	40
Ramo de la Madera	Cartagena	32
Pintores	Cáceres	34
Mozos de Almacén	Avilés	30
Oficios Varios (Centro Obrero)	Galaroza	215
Agricultores	Hellín	55
Oficios Varios	Zamora	16
Pintores-Decoradores	Guadalajara	20
Unión General Trabajadores	Morata de Jalón	230
Oficios Varios El Tiétar	Sotillo de la Adrada	30
Esparteros	Hellín	88
Panaderos	Hellín	22
Obreros del Campo	Masnou	35
Trabajadores Agrícolas	Macastre	62
Peluqueros-Barberos	Castellón	30
Id. id.	Toledo	33
Id. id.	Cieza	11
Unión Conductores Automóviles	Cartagena	50
Obreros Contratas ferroviarias	Medina del Campo	30
Sociedad de Agricultores	Castellar de Santiago	115
Mecánicos del calzado	Vall de Uxó	40
Obreros Mineros	Hellín	40
Camareros	Baeza	13
Unión General Trabajadores	Olite	52
Dependientes de Comercio	Melilla	127

MADERAS Y CARBONES

Manuel Garcia del Moral

Ya han llegado los vapores anunciados
Mar Blanco y Granada

Siempre inmenso surtido de

Mobila Oregón Flandes Abeto Haya Cuadradillo
Roble Carrasca

Tengo cargando en los Estados Unidos de América el vapor «Eros»
Mobila en todas escuádras' exclusivamente para este Almacén.
CARBONES MINERALES EXTRANJEROS Y DEL PAIS

Despacho y Almacén: Calle San Vicente Ferrer, A
Telégramas y Telefonemas CAMPROA Teléfono 134

GANDIA

Pastor

El joyero más acreditado de la región.
Marqués de Campos, 10.—DENIA

Taller de construcción y reparación de carros

DE VICENTE VIDAL

Calle de San Vicente Ferrer

GANDIA

Banco Español de Crédito

Sucursal en Gandía: Plaza de Cabo Pastor, 2. - Casa Central en Madrid: Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

Capital: 100.000.000 de pesetas

Reservas: Cincuenta millones de pesetas

MAS DE 300 SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA: Apertura de cuentas corrientes.—Imposiciones a Pazo fijo.—Compra-venta de papel del Estado.—Descuento y negociación de letras.—Giros sobre España y cualquier punto del Extranjero.—Cupones.—Consultas sobre valores.—Ordenes de bolsa.—Préstamos.—Compra-venta de moneda extranjera.—Depósito de títulos y valores y en general toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

CAJA DE AHORROS

Abona el cuatro por ciento de interés, pudiendo los titulares disponer de sus saldos sin limitación alguna durante las horas de Caja.

Maquinaria y Material Eléctrico

Motores-Transformadores-Instalaciones para riegos-Material alta y baja tensión
Contadores-Monturas-Reparaciones



Enrique Peralta

Aparatos y accesorios para Radiotelefonía
Carga-Acumuladores-Exclusivas Philip Radio.

Despacho y Talleres: San Pascual, 19 y 21
Teléfono, 116 -:- Gandía

Juan Colomina

ENVASES MADERAS

« GANDIA »

De la cantera municipal

S. M. el Interventor del Ayuntamiento

Por el mes de Julio del pasado año, El POPULAR, medio en broma, medio en serio, pero más en serio que en broma, desde luego, se quejaba de que el Interventor de los fondos municipales de Gandia no residiera en la ciudad; de que se limitara a visitarnos de cuando en cuando; y de que, en consecuencia, estuviese desempeñando su cargo como *por favor*, no obstante percibir todos los haberes y emolumentos asignados al mismo. Le decíamos, con tal motivo, al Alcalde Sr. Román, que no debía consentirse tanta comodidad a dicho funcionario, y que la seriedad del Ayuntamiento exigía se le obligase a cumplir la ley, haciendo que fijase su residencia en Gandia, o notificándole, con toda la diplomacia precisa, que, de no avenirse a ello, estaba indicadísima la dimisión, para que otro señor del honorable Cuerpo de Interventores municipales, dispuesto a no saltarse a la torera el deber de residencia, ocupase el destino, ya que el vivir en Gandia era cosa verdaderamente pavorosísima para don José Morell, según veníamos observando, día tras día, y mes tras mes, a partir de la fecha en que se encargó éste de la oficina de Intervención.

A los pocos días de nuestra cariñosa despedida se desempeña el cargo. Si no fuera así,

sa advertencia al Sr. Román, tropezamos con el periódico «Revista Moderna de Administración Local», que se publica en Barcelona, y en él viñis inserta la siguiente consulta, que le había hecho el Secretario de este Ayuntamiento Sr. Gosálbes Quilez:

«El Interventor municipal, ¿tiene el deber de residencia en la población en cuyo Ayuntamiento desempeña el cargo? Dicha residencia, ¿debe ser efectiva y real, o basta la formal de inscripción en el padrón de habitantes? Caso de exigirse la primera, ¿consiste ella en que de verdad tenga el funcionario su domicilio en la población? El Interventor que se limita a asistir a las horas de oficina, y fuera de ellas, sistemáticamente, se ausenta de la localidad, pero noctando fuera de ella, y así viene haciéndolo por espacio de un año, con el pretexto o motivo de escasez de viviendas, ¿cumple con el deber de residencia, si lo tiene? Interesa la cita de textos legales, que fundamenten la opinión, siempre estimada de esa Revista.»

La consulta era definitiva, y el consultante apretaba los tornillos de lo lindo, al decir que el Interventor se ausentaba sistemáticamente de la población pernociando fuera de ella, lo que venía verificando cerca de un año, bajo el pretexto de la falta de viviendas.

La revista contestó en los términos que a continuación transcribimos íntegramente.

«Todo empleo de carácter público y permanente implica y presupone el deber de residencia en el punto donde

no habría necesidad de la toma de posesión, ni procedería concederles licencia para ausentarse. El artículo 76 del Reglamento de Funcionarios municipales determina que los Interventores de fondos podrán hacer uso de licencia en la misma forma y condiciones establecidas para los Secretarios en el artículo 32, el cual limita los casos en que podrán hacer uso de licencia, y por tanto, no cabe sostener formalmente que ningún empleado municipal disfrute de libertad para residir fuera del punto de su destino, ni aun con el pretexto de que hay escasez de viviendas. De admitirse esa libertad, holgaría el contenido del artículo 76 del citado Reglamento. La obligación de residencia se halla expresamente declarada, respecto de los funcionarios de la Administración civil del Estado, tanto técnicos como auxiliares, en la ley de Bases de 22 de Julio de 1918 y en el Reglamento de 7 de Septiembre del mismo año, que disponen al efecto, (Base 7.ª y párrafos 2.º y 3.º del artículo 30 respectivamente), que los funcionarios residirán en el lugar donde su función radique, no pudiendo ausentarse de la residencia oficial sin licencia concedida por autoridad competente, y que el que se ausentara sin obtenerla podrá ser declarado cesante.»

La respuesta del periódico profesional, cuya opinión se demandaba, no pudo ser ni más categórica, ni tampoco más clara.

No obstante los fundamentos militantes para que al Sr. Morell se le advirtiese de la necesidad de poner término a su caprichosa y abusiva manera de proceder, las cosas han venido continuando en la misma forma, y el funcionario referido viene a Gandia cuando le place, y se marcha de Gandia cuando le enadra hacerlo, sin que el Alcalde, ni el Secretario, ni nadie, se atreva a toserle fuerte y a exigirle la observancia de la ley y el cumplimiento estricto de sus obligaciones.

Y hay que ver la vida que se da el Sr. Morell. Nos informan que la Compañía de los Ferrocarriles del Norte de España lo citará con elogio en su Memoria del año 1930, como prototipo del perfecto y constante viajero; que el personal de la vía le trata con una acendrada familiaridad, conceptuándolo como «de casa»; que los trenes, en l'abernes de Vallidigna y en Gandia, retrasan sus salidas a veces, en espera de que se dibuje en el andén la silueta del Sr. Morell, en esto comprendemos que ha de haber sus majas de exageración; que goza de tanta reducida para sus incalculables viajes; etc. etc. Que los coches del Norte son, cual prolongación del domicilio de nuestro Interventor municipal, es cosa indiscutible, y que éste a fin de año, resulta que se ha partido el sueldo con la Compañía del Norte, tampoco admite discusiones.

A cambio de todas esas ventajas, que se toma el Sr. Morell y que nadie se cuida de cercenarle, el referido funcionario se desvive materialmente en la defensa de los intereses municipales. Sabemos, y el hecho vale la pena de consignarlo en letras de molde, que de reciente ha prestado un excelentísimo servicio: el de retrasar el cobro de los haberes de los empleados, entablado discusión acerca de extremo tan interesantísimo como pueda serlo el de determinar si las nóminas han de ser confeccionadas por intervención o por Depositaria. A cuenta de esto se circularon consultas al por mayor; sudó pez el benemérito Sr. Marzal; y, si no se le ocurre a don Jesús Domingo, en funciones alcaldescas, despejar enérgicamente el conflicto planteado, es muy fácil que a estas horas los funcionarios del Ayuntamiento gandiense que cobran por nómina, vivieran aún en Agosto.

En la última sesión del pleno municipal se ha acordado *informar favorablemente el aumento de categoría de esta Intervención de fondos*; es lo mínimo que podía hacerse para corresponder a las desvalos del Sr. Morell. Al menos que le haya servido Gandia de trampolín para dar un salto en su carrera.

Ahora estimamos que el Sr. Román creará llegado el momento de recomendarle al Sr. Morell la opción entre servir el cargo, con todas las consecuencias que supone ese hecho, o dejar libre la plaza para otro señor menos ferroviario.

Necrologías

El pasado día 25 dejó de existir en Madrid, después de prolongada enfermedad, la distinguida señora Doña Elisa García del Moral, hermana del conocido y prestigioso comerciante Don Manuel García del Moral y Lamata, sumiendo en el más profundo dolor a toda su distinguida familia. Particularmente su virtuosa madre Doña Pilar de Lamata ha sufrido, con el fallecimiento de Doña Elisa, un tremendo golpe, por haber perdido en poco tiempo a dos hijas queridas.

Nos asociamos al dolor que a los Sres. García del Moral ha producido esta desgracia, que tanto lamentan los innumerables amigos que en toda esta región tiene nuestro particular amigo Don Manuel García del Moral, expresándole nuestro pésame más sentido, al tiempo que le deseamos la suficiente resignación en trance tan doloroso.

Descanse en paz la finada.

El día 27 del actual falleció en nuestra ciudad la respetable señora Doña Milagro Gomis Gil, viuda de Gomez.

A sus hijos, nuestro particular amigo don José Gomez, Doña María de los Dolores y Doña María de la Concepción, así como a su demás familia, les acompañamos en el profundo dolor que sienten en estos momentos de prueba.

El acto del entierro de Doña Milagro fue una manifestación de duelo que puso de manifiesto las simpatías de que gozaba.

Descanse en paz.

El pasado miércoles día 28 dejó de existir en nuestra ciudad la Ilustrísima Señora Doña Joaquina Gutiérrez Morales, viuda de don Sinibaldo Gutiérrez Mas, sumiendo en hondo desconsuelo a sus afligidos hijos y demás apreciable familia.

El entierro que fué presidido por el Excmo. Ayuntamiento, constituyó una imponente manifestación de duelo a la que concurrieron los numerosos amigos de tan distinguida familia.

En paz descanse y deseamos a nuestro amigo Sinibaldo, hermanas y demás familia, a todos los cuales acompañamos en el sentimiento, la necesaria resignación para sobrellevar tan rudo golpe.

La Feria de Industrias Británicas

Por el Vicecónsul de Inglaterra en esta ciudad, nuestro particular amigo don Francisco Romaguera, se nos remite, con algunos folletos, el cuadernillo de los artículos que han de figurar en la Feria de Industrias Británicas que ha de celebrarse en Londres y Birmingham del 16 al 27 del próximo Febrero. Agradecidos.

PUBLICACIONES

Cuadernos de Cultura

LA VIDA DE LAS PLANTAS, por Emilio Guinea. Valencia. Pesetas 0'60.

El doctor D. Emilio Guinea ha sabido plasmar en este cuaderno toda su ciencia y sus vastos conocimientos en rama tan compleja como la Botánica. Leyendo este verdadero tratado asistimos al nacimiento, desarrollo y reproducción de las plantas; la formación de la raíz, su estructura y funcionamiento: el tallo, las hojas y sobre todo la maravilla de su fecundación.

El capítulo dedicado a la explicación del sexo en las plantas, el fruto, la germinación y el misterio de la coloración y vida de las flores es de lo más interesante e instructivo. Lleva también una acertada síntesis sobre la clasificación de los vegetales y una somera introducción al estudio de la Botánica.

Su mayor acierto está en haber condensado en tan breves páginas lo más interesante y útil del estudio del mundo vegetal.

Este cuaderno lleva abundantes y magníficas ilustraciones del autor.

Esperamos la continuación que anuncia sobre la explicación de las plantas con y sin flores, que, juntos, formarán un jugoso compendio de Botánica.

TRANSPORTES ADROVER
Servicio diario por camión entre GANDIA - VALENCIA y viceversa
 — ESPECIAL PARA MUEBLES —
 Despacho en GANDIA. — Plaza Escuelas Pías, 4-Teléfono, 89
 VALENCIA. — Calle Pelayo, 9-Teléfono, 13.478

Cerveza DAMM
 La mejor cerveza fabricada en España
 «Estrella Dorada»
 Especialidad de la casa. La primera marca española compatible con las mejores cervezas extranjeras. De venta en todos los establecimientos.
A. ANON (hijo) GANDIA

EL "AS DE ORO"
 COMIDAS :: CAFE :: LICORES
 6, Calle Magistrado Catalá, 6
 Cubiertos económicos
FABRICA DE PIEDRA ARTIFICIAL, DE GRANITO, PROPIA PARA TODAS LAS APLICACIONES
JUAN MENGUAL
 Fábrica en BENIOPA BARRANCO, 10
 Despacho en GANDIA ALBAIDA, 10

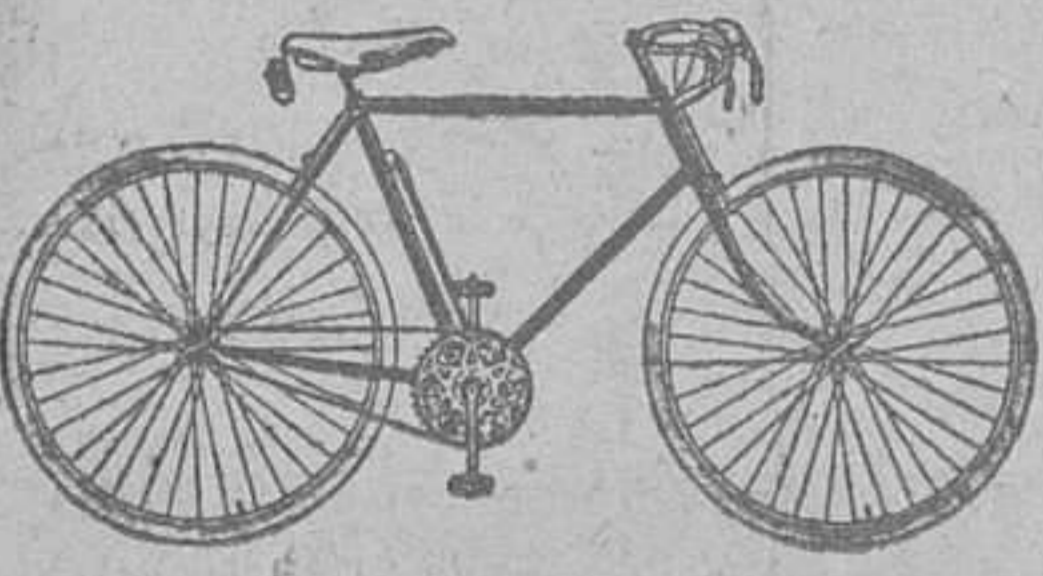
Para la temporada de INVIERNO ha recibido la SOMBRERERIA MORENO

 un gran surtido en sombreros y gorras de los modelos más nuevos, que tiene ya a la venta, a precios muy reducidos.
 No tire su sombrero. Por deteriorado que esté, llévalo a la **Sombrerería MORENO** en donde lo dejarán nuevo.
 Calle Mayor, 77 GANDIA

Ha visitado V. el **BAR IDEAL?**
 Pues en el encontrará Vermhout, Cervezas y Licores de las mejores marcas, ¡lo mismo que mariscos frescos del día con un esmerado servicio.
NO CONFUNDIRSE
CHANZOR, 6 GANDIA

AUTOMOVILES DE ALQUILER
Andrés Perelló
 Calle Alfonso XIII - GANDIA
GRAMÓFONOS y DISCOS ELÉCTRICOS los encontrará Vd. de todas las marcas en la nueva casa
PEDRO LAPORTA
 Mayor, 30 GANDIA
 Audiciones en todo momento
APARATOS desde 12'50 PÉSETAS

BAR ALEGRÍA
 — DE —
Sebastián Fuster
 CANALEJAS, 16
 Aperitivos de todas clases y bebidas de las mejores marcas
 ... GANDIA ...
 go Porlant Artificial go
SANSON
 Unico depositario en GANDIA
FRANCISCO FAUS
 Avenida Colón, 8 (Continuación Villanueva)
 Ensanche, Gandia



Accesorios de todas clases
 Garantía en las reparaciones

¡Bicicletas! Canalejas, 38 GANDIA
SALVADOR CARBÓ

Bar torino Servicio de Licores Refrescos y Aperitivos
 Especialidad en Cerveza
 Plaza del Cabo Pastor GANDIA

Caja de Previsión Social del Reino de Valencia

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión, con jurisdicción en las provincias de Alicante, Castellón y Valencia; Entidad Benéfica por R. D. de 24 Junio de 1922 y Comarcana de Crédito Marítimo. OFICINA CENTRAL EN VALENCIA: Avenida de Amalio Gimeno, 10 (EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

SUCURSAL EN GANDIA: San Francisco de Borja, 93

AHORRO: Intereses que abona

Libretas ordinarias a la vista	3'60 por 100
» a tres meses vista	3'70 »
» a seis meses vista	3'80 »
» obreras a la vista	3'80 »
» a seis meses vista	4'00 »
» cooperativas a la vista	3'60 »
» de finalidad social	3'80 »
» de enseñanza	3'80 »
» de Cooperativas de Casas Baratas	4'00 »
Láminas anuales	4'00 »
» a plazo indefinido	4'50 »
» a cinco años	5'40 »
Cuentas de Ahorro a la vista	2'65 »
» a 8 días vista	2'75 »
» a un mes vista	3'00 »

OTRAS OPERACIONES QUE REALIZA

SEGUROS
 RETIRO OBLIGATORIO—Régimen de mejoras complementario del obligatorio para anticipar la edad del retiro; aumento de pensión y formación de Capital Herencia—Pensiones de Vejez, a capital abandonado y reservado—Rentas vitalicias, inmediatas y diferidas—Dotes infantiles—Subsidios a familias numerosas.

DIVERSAS
 Préstamos y créditos hipotecarios a interés reducido—Fomento de construcción de Escuelas nacionales y Casas baratas económicas—Repoblación forestal.

SUCURSALES:
 ALCIRA: Mendizábal, 19—ALCOY: Anselmo Araçil, 25—ALLCANTE: Caja de Ahorros y Monte de Piedad—CASTELLÓN: Mayor, 19—DENIA: Plaza Constitución, 18—ELCHE: Reina Victoria, 10—JATIVA: Diputado Villanueva, 39—ORIHUELA: San Agustín, 5—VILLENIA: Paseo de Chapí, 30
 AGENCIAS y DELEGACIONES en los principales pueblos de las provincias de Alicante, Castellón y Valencia.

Precios de suscripción	
Gandía y fuera	4 ptas. año
.	2 . . . 6 meses
25 ejemplares 2'50 pesetas	

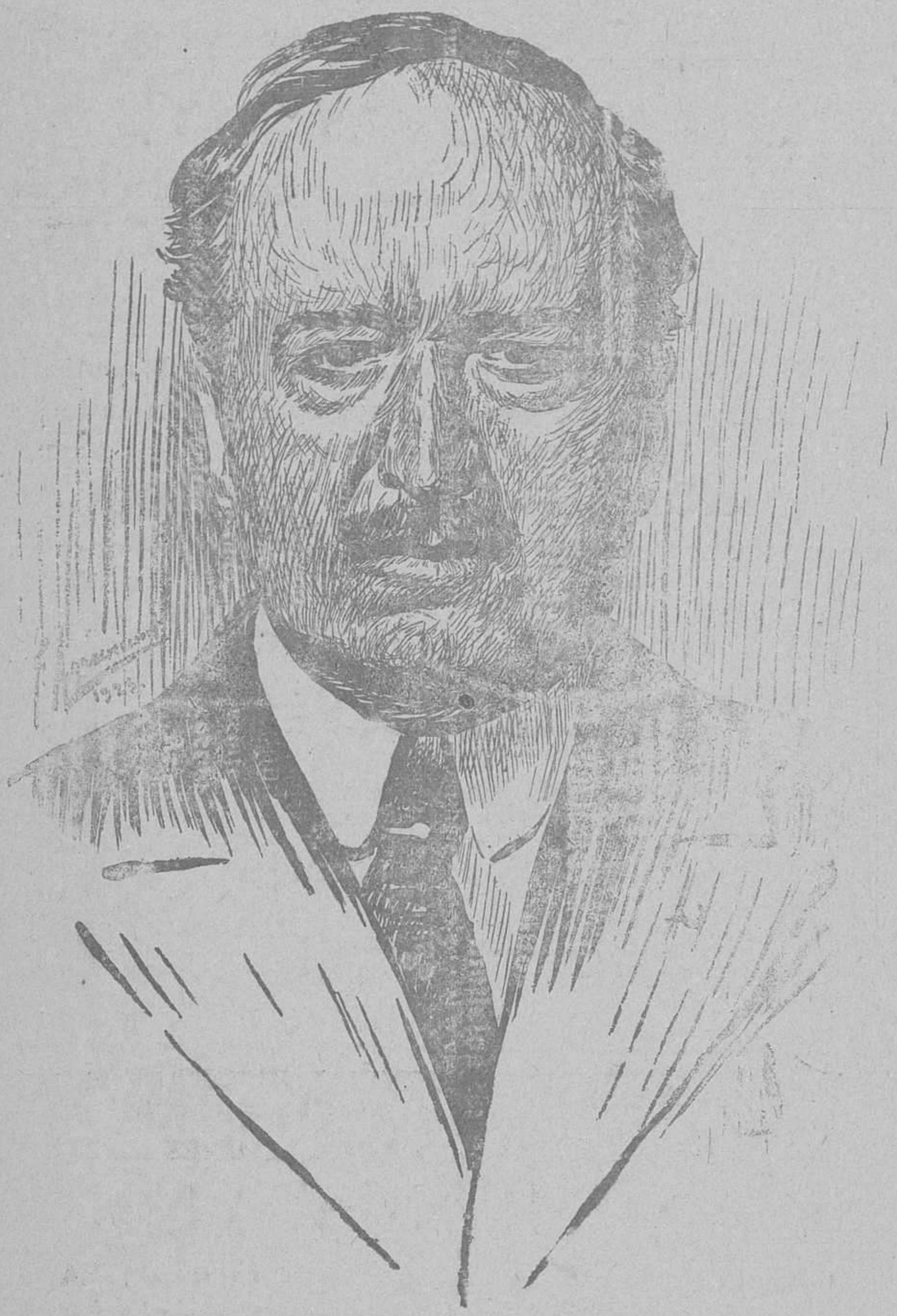
Redacción y Administración.
Padre Gomar, 11, (Centro Obrero)

Organo local del Partido Socialista

Se publica los días 10, 20 y 30
de cada mes

BLASCO IBAÑEZ

EL OGR0



Se ha cumplido el tercer aniversario de la muerte de un gran español, de un político por quien el pueblo valenciano sentía ciega idolatría; de una figura cumbre en la literatura hispana; de una legítima gloria de Levante. Hemos nombrado a Blasco Ibañez.

Allí, junto a la Costa Azul, reposan los restos inanimados del ilustre soldado de la República, que no quiso regresar a su querida tierra levantina, en tanto no se respiraran en España aires de libertad y estuviese el país sojuzgado por un Dictador de intelecto mediocre, esclavo de la audacia y mimado de la fortuna.

No pretendemos trazar una silueta de Blasco Ibañez, ni menos estudiar su personalidad, con su obra política y literaria. ¿Para qué hacerlo? Blasco Ibañez es de hoy todavía y lo será durante una porción de años; su recuerdo perdura en España y singularmente en Valencia; no es de temer que se borre con facilidad. Cuanto pudiéramos decir de nuestro novelista, de fama mundial, no habría de entrañar novedad alguna. ¿Quién ignora que Blasco Ibañez fue un orador, de verbo calido y enardecedor de multitudes; un político de acción, caudillo de masas; un novelista, de recia envergadura; un cuentista, de factura impecable; un escritor, colorista por excelencia; etc., etc.? Queremos, en este tercer aniversario de su muerte, dedicarle un recuerdo, honrando las páginas de EL POPULAR con uno de los cuentos del maestro, tomado al azar, de entre los de su primera época, y recoger palabras de Blasco Ibañez, que constituyen amplias afirmaciones de sus entusiasmos por la República.

En 1922, en una conversación sostenida con el periodista Artemio Precioso y al preguntarle éste: «Usted sigue siendo republicano?», respondió Blasco Ibañez: «Lo seré mientras viva. Yo no soy un político; no lo he sido nunca. Soy un romántico de la República. A veces pienso, como digno final de mi existencia, morir lo mismo que aquel viejo desconocido que muere en «Los miserables» sobre una barricada, sin que nadie sepa su nombre, sirviendo de bandera a la juventud revolucionaria. No quiero volver a la actividad política para ser un político..., un diputado. Hay veinte mil españoles, por lo menos, que pueden ser diputados, tan bien o mejor que yo lo fui durante muchos años. Españoles que puedan escribir novelas y las hagan leer a los públicos de toda la tierra, son, indudablemente, algunos menos. Yo creo ser-

vir a mi país haciendo lo que hago ahora: novelas. Y si algún día renacen en España los movimientos para implantar la República, entonces yo, aunque tenga ochenta años..., dicen que disminuye el número de los republicanos en España. Esto no significa nada. En veinticuatro horas una Nación entera puede pasar de monárquica a republicana. Además, no me impresiona que aumenten las deserciones y se abran claros en las filas. Yo repito el verso del inmenso Hugo, en una situación semejante: Napoleón III parecía victorioso para siempre, y cada vez eran menos los republicanos en Francia: *Si sólo queda uno, ese será yo.*

Recién implantada la Dictadura en España, Blasco Ibañez se aprestó a la lucha por derrocarla por tanto entusiasmo que se hallaba dispuesto a arrojarse económicamente y a jugarse la vida por el triunfo de sus ideales republicanos, desembarcando en Valencia para dirigir, a la cabeza de la multitud y dando el pecho, un movimiento revolucionario, y decía: Sería un fin bello para la vida de un novelista... Me gustaría morir así...»

Y después de una campaña sin resultados prácticos para el fin perseguido, decayó el espíritu de Blasco Ibañez; y así pudo decirle a Jiménez de Asúa, cuando este le pintaba la situación de España expresándole que la opinión comenzaba a responder, que el espíritu público era excelente. Déjese de tópicos. No hay tal opinión, ni tal espíritu... No pasa, ni pasará nada... Yo he hecho cuanto he podido y más... Pero, ¿no vé usted que es vergonzoso lo que ocurre? ¿Cuántos desterrados de nota hay en París? Se puede contar con los dedos de una mano: Alba, Sánchez Guerra, Unamuno, Ortega..., yo... ¿Sabe usted cuántos desterrados italianos hay en Francia? Millares, millares... Una legión de políticos, otra de catedráticos, otra de periodistas, otra de escritores, otra de soldados de filas... Allí, en España, todo el mundo aguanta y se resigna. Pero, en fin, ¿se va a intentar algo serio por una vez? ¿Sí? Pues diga que yo doy en dólares la misma cantidad que den Cambó y Romanones, juntos, en pesetas... Puede asegurarlo así. El dinero está depositado en un Banco de Nueva York. »

Ése fue Blasco Ibañez, ante todo. Un romántico de la República; un hombre bueno, con corazón de niño.

EL POPULAR reproduce su pésame a la viuda y a los hijos de Blasco Ibañez, como también al querido colega «El Pueblo»,

En todo el barrio del Pacífico era conocido aquel endiablado carretero, que alborotaba las calles con sus gritos y los furiosos chasquidos de su tralla.

Los vecinos de la gran casa, en cuyo bajo vivía, habían contribuido a formar su mala reputación. ¡Hombre más atroz y mal hablado!... ¡Y luego dicen los periódicos que la policía detiene por blasfemos!

Pepe el carretero hacía méritos diariamente, según algunos vecinos, para que le cortaran la lengua y le llenasen la boca de plomo ardiendo, como en los mejores tiempos del Santo Oficio. Nada dejaba en paz, ni humano ni divino. Se sabía de memoria todos los nombres venerables del almanaque, únicamente por el gusto de faltarles, y así que se enfadaba con sus bestias y levantaba el látigo, no quedaba santo, por arrinconado que estuviere en alguna de las casillas del mes, al que no profanase con las más sucias expresiones. En fin, ¡un horror!; y lo más censurable era, que al encararse con sus tozudos animales azuzándolos con blasfemias mejor que con latigazos, los chiquillos del barrio acudían para escucharle con perversa atención regodeándose ante la fecundidad inagotable del maestro.

Los vecinos, molestados a todas horas por aquella interminable sarta de maldiciones, no sabían como librarse de ellas.

Acudían al del piso principal, un viejo avaro que había alquilado la cochera a Pepe, no encontrando mejor inquilino.

—No hagan ustedes caso—contestaba—. Consideren que es un carretero y para este oficio no se exigen exámenes de urbanidad. Tiene mala lengua, eso sí; pero es hombre muy formal y paga sin retrasarse un solo día. Un poco de caridad, señores.

A la mujer del maldito blasfemo la compadecían en toda la casa.

—No lo créan ustedes—decía riendo la pobre mujer—; no sufro nada de él. ¡Criatura más buena! Tiene su geniecillo, pero, ¡ay, hija! Dios nos libre del agua mansa... Es de oro; alguna copita para tomar fuerzas, pero nada de ser como otros que se pasan el día como estacas frente al mostrador de la taberna. No se queda ni un céntimo de lo que gana, y eso que no tenemos familia, que es lo que más le gustaría.

Pero la pobre mujer no lograba convencer a nadie de la bondad de su Pepe. Bastaba verle ¡Vaya una cara! En presidio las había mejores. Era nervudo, cuadrado, velloso como una fiera, la cara cobriza con rudas protuberancias y profundos surcos, los ojos sanguinolentos y la nariz aplastada, granujenta, veteadada de azul, con manojos de cerdas que asomaban como tentáculos de un erizo que dentro de su cráneo ocupase el lugar del cerebro.

A nada concedía respeto. Trataba de reverendos a los machos que le ayudaban a ganar el pan, y cuando en los ratos de descanso se sentaba a la puerta de la cochera, deletreaba penosamente, con vozarrón que se oía hasta en los últimos pisos, sus periódicos favoritos, los papeles más abominables que se publicaban en Madrid y que algunas señoras miraban desde arriba con el mismo terror que si fuesen máquinas explosivas.

Aquel hombre que ansiaba cataclismos y que soñaba con la *gorda*, pero muy *gorda*, vivía por ironía en el barrio del Pacífico.

La más leve cuestión de su mujer con las criadas le ponía fuera de sí, y abriendo el saco de las amenazas prometía subir para degollar a todos los vecinos y pegar fuego a la casa; cuatro gotas que cayesen en su patio desde las galerías, bastaban para que de su boca infecta saliese la triste procesión de santos profanados, con acompañamiento de horripilantes profecías, para el día en que las cosas fuesen rectas y los pobres

subiesen encima, ocupando el lugar que les corresponde.

Pero su odio sólo se limitaba a los mayores, a los que le temían, pues si algún muchacho de la vecindad pasaba junto a él, acojiale con una sonrisa semejante al bostezo del ogro, y extendiendo su mano callosa pretendía acariciarlo.

Como se había propuesto no dejar en paz a nadie en la casa, hasta se metía con la pobre *Loca*, una gata vagabunda que ejercía la rapiña en todas las habitaciones, pero cuyas correrías toleraban los vecinos, porque con ella no quedaba rata viva.

Paró aquella bohemia de blanco y sedoso pelaje, y obligada a fijar domicilio para tranquilidad de su prole, escogió el patio del ogro, burlándose tal vez del terrible personaje.

Había que oír al carretero. ¿Era su patio algún corral para que viniesen a emporcarlo con sus crías los animales de la vecindad? De un momento a otro iba a enfadarse, y si él se enfadaba de veras ¡pum! de la primera patada iban la *Loca* y sus cachorros a estrellarse en la pared de enfrente.

Pero mientras el ogro tomaba fuerzas para dar su terrible patada y la anunciaba a gritos cien veces al día, la prole felina seguía tranquilamente en un rincón, formando un revoltijo de pelos rojos y negros, en el que brillaban los ojos con lívida fosforescencia, y coreando irónicamente las amenazas del carretero: ¡*Miau!* ¡*Miau!*

Bonito verano era aquél. Trabajo poco y un calor de infierno, que irritaba el malhumor de Pepe y hacía hervir en su interior la caldera de las maldiciones, que se escapaban a borbotones por su boca.

La gente de *posibles* estaba allá lejos, en sus Biarritz y San Sebastián, remojándose los pellejos, mientras él se tostaba en su cocherón. ¡Lástima que el mar no se saliera, para tragarse tanto *parásito!* No quedaba gente en Madrid y escaseaba el trabajo. Dos días sin enganchar el carro. Si esto seguía así, tendría que comerse con patatas a sus *reverendos*, a no ser que echase mano a sus aves de corral, que era el nombre que daba a la *Loca* y a sus hijos.

Fue en Agosto, cuando a las once de la mañana, tuvo que bajar a la estación del Mediodía, para cargar unos muebles.

—¡Vaya una hora! Ni una nube en el cielo y un sol que sacaba chispas de las paredes y parecía reblandecer las losas de las aceras.

—¡Arre, valientes!... ¿Qué quieres tú, *Loca*?

Y mientras arreaba sus machos, alejaba con el pie a la blanca gata que maullaba dolorosamente, intentando meterse bajo las ruedas.

—¿Pero, qué quieres, maldita? ¡Atrás, que te va a reventar una rueda!

Y como quien hace una obra de caridad, largó al animal tan furioso latigazo, que lo dejó arrollado en un rincón, gimiendo de dolor.

Buena hora para trabajar. No podía mirarse a parte alguna sin sentir irritación en los ojos; la tierra quemaba; el viento ardía, como si todo Madrid estuviese en llamas; el polvo parecía incendiarse; paralizábase lengua y garganta, y las moscas, locas de calor, revoloteaban por los labios del carretero o se pegaban al jadeante hocico de los animales en busca de frescura.

El ogro estaba cada vez más irritado conforme descendía la ardorosa cuesta, y mientras mascullaba sus palabrotas animaba con el látigo a dos machos que caminaban desfallecidos con la cabeza baja, casi rozando el suelo.

¡Maldito soll! Era el pillo mayor de la creación. Este sí que merecía le arreglasen las cuentas el día de la *gorda*, como enemigo de los pobres.

Deseando EL POPULAR dar facilidades para que todos los trabajadores se suscriban al mismo, pone de manifiesto que servirá suscripciones cobradas por trimestres, al precio de UNA peseta, a contar desde esta fecha.

Esta condición solo regirá para Gandía.

Fuera, solo se admiten suscripciones anuales pagadas por anticipado.

No debe quedar ni un solo trabajador que no esté suscrito a EL POPULAR. De ello deben hacer cuestión de honor todos los obreros y cada uno de éstos debe transformarse en un decidido propagandista de este periódico, que en todo momento defenderá sus intereses.

¡Compañeros! ¡Obreros todos! A buscar suscriptores para EL POPULAR.

Dando vida a EL POPULAR laborais por la defensa de vuestra causa.

En invierno mucho ocultarse, para que el jornalero tenga los miembros torpes y no sepa dónde están sus manos; para que caiga del andamio o le pille el carro bajo las ruedas. Y ahora, en verano, ¡eche usted rumbo! Fuego y más fuego, para que los pobres que se quedan en Madrid mueran como pollos en asador. ¡Hi-pocritón! De seguro que no molestaba tanto a los que se divertían en las playas de moda.

Y recordando a tres segadores andaluces muertos de asfixia, según había leído en uno de sus papeles, intentaba en vano mirar de frente al sol y le amenazaba con el puño cerrado. ¡Asesino!... ¡Reaccionario!... ¡Lástima que no estés más abajo el día de la gorda!

Cuando llegó al depósito de mercancías, detúvose un momento a descansar. Se quitó la gorra, enjugóse el sudor con las manos, y puesto a la sombra contempló todo el camino que acababa de atravesar. Aquello ardía. Y pensaba con terror en el regreso, cuesta arriba, jadeante, con el sol a plomo sobre la cabeza y arreando sin parar a las caballerías, abrumadas por el calor. No era grande la distancia de allí a su casa, pero aunque le dijeran que en la cochera le esperaba el mismo Nuncio, no iba. ¡Qué había de ir!... Aun haciéndole bueno que con tal viajecito venía la gorda, lo pensaría antes de decidirse a subir la cuesta con aquel calor.

¡Vaya! Menos historias y a trabajar.

Y levantó la tapa del gran capazo de esparto atado a los varaes del carro, buscando su provisión de cuerdas. Pero su mano tropezó con unas cosas sedosas que se removían y sintió al mismo tiempo débiles arañazos en su callosa piel.

Los gruesos dedos hicieron presa y salió a luz, cogido del pescuezo, un cachorro blanco, con las patas extendidas, el rabo enroscado por los estremecimientos del miedo y lanzando su triste *ñau, ñau*, como quien pide misericordia.

La *Loca*, no contenta con conver-

El mejor Cemento Portland

“REZOLA”

DE SAN SEBASTIAN

Delegación en Gandía:

Gonzalo López

Calle del Patriarca Juan de Ribera
(Travesía de la Carretera del Grao)

ENSANCHE

¡OIGA! ¡ESCUCHE!

Si Vd. tiene buen paladar y le gusta saborear buenos pasteles y finísimos dulces, visite la confitería de BRAVO y quedará ALELAI.

En entremeses, tartas, chachepós, reposterías, budings, ponches, mokás schantillis, flanes y demás artículos del ramo, no hay quien le supere.

Benjamin Bravo

JUAN ANDRES, 9 GANDIA